

EL YARAVÍ TRASCIENDE EL TIEMPO

Música del alma

En Arequipa, los viejos trovadores luchan contra el tiempo y las nuevas tendencias. Ellos buscan inculcar en las jóvenes generaciones el amor al yaraví, antiguo género musical característico de esa región.

Escribe / Foto: Rocio Méndez Carbajal

*Si atendieras a los ruegos
de un desventurado amor
que por tí muere
quizás no soportarías
el que viva padeciendo
ver quien te quiere.
Te amé, te amo y te amaré
aunque me creas indigno
de tal amor,
alimentaré en mi pecho
esta pasión que me causa tanto dolor.
(Riesgos)*

Esta es la letra de uno de los yaravíes que compuso el poeta Mariano Melgar a Silvia (María Santos Corrales), su musa y gran amor, quien después de escuchar su confesión de amor lo rechazó, situación que no pudo soportar el artista, por lo que decidió enrolarse en las filas del ejército libertador y volcar todo su amor en la independencia de la patria.

Melgar se adhiere a la causa libertaria de Pumacahua en 1814 y luchó en la batalla de Humachiri (Puno), donde muere fusilado en la plaza del mismo nombre el 12 de marzo de 1815, cuando aún no había cumplido los 25 años. Fue hasta después de su muerte que se hicieron conocidos sus yaravíes, cuyas composiciones no ocultaban el amor que sentía por Silvia, así como el desamor que tuvo que vivir luego de verse rechazado.

ORÍGENES

El yaraví es un género musical muy antiguo que se origina en la época incaica. Su letra expresa



melancolía, dolor y tristeza, su musicalización se caracteriza por ser muy lenta y con frecuentes pausas para añadirle dramatismo y sentimiento. Su mensaje es siempre de lamento o queja, generalmente de abandono amoroso, muerte de seres queridos o marginación social.

Ángel Muñoz Alpaca (79), más conocido como el "Torito" Muñoz y actual cultor del yaraví arequipeño, destaca de las composiciones de Melgar el amor y respeto hacia la mujer aún en las peores circunstancias, aspecto que hasta nuestros días caracteriza al yaraví a pesar de ser menos las personas que lo practican y escuchan.

"El yaraví es puro sentimiento; sus letras y la música que se desprende del charango son únicas, distintas a las del yaraví ayacuchano. Es ese amor que se siente en cada una de sus composiciones lo que nos hace especiales", señala Muñoz, quien con una expresión de tristeza en su rostro lamenta que el yaraví actualmente no cuente con un espacio en las emisoras radiales.

Ángel Muñoz integró el Trío Yanahuara en la década de 1950, junto con Daniel Cerpa y Pablo Llosa. Ellos difundieron la música arequipeña, tanto en el país como en el exterior, llegando a Bolivia y Chile, donde el yaraví arequipeño era conocido por el sentimiento con el que se cantaba y tocaba.

Después de diez años de intenso trabajo, el grupo hizo un alto para grabar un LP, pero sin descuidar sus presentaciones locales. Con los años, los integrantes de mayor edad se retiraron al presentar problemas de salud. El "Torito" quedó como único sobreviviente. Hoy, a sus 79 años y pese a un problema auditivo, sigue activo tocando su charango y componiendo yaravíes.

Sus interpretaciones las realiza con su nieto Alberto Barrios Muñoz, de 20 años, quien heredó el gusto por el yaraví; juntos trabajan en la grabación de un CD que además de yaravíes incluye huainos, otro género musical que cultiva Muñoz. El disco será presentado en agosto para las fiestas jubilaires de Arequipa.

"Se llama yaraví, pero se apellida Arequipa" es una frase que para Muñoz resume el sentimiento y amor que no solo siente por el yaraví, sino por la tierra que lo vio nacer, su querida Yanahuara, donde de niño escuchó por primera vez un yaraví en la tradicional picantería La Josefa, donde la propietaria lo cantaba para el deleite de sus comensales.



APUNTES

- La trayectoria del "Torito" Muñoz es reconocida en Lima, donde ha recibido distinciones del Congreso de la República, el INC y otras instituciones ligadas al arte.
- El "Brujo mayor de Huaranguillo" no solo canta y compone yaravies, también escribe y recita poesía loncco.
- El charango es el principal instrumento que acompaña al yaraví. También se conjuga bien con la guitarra.

"EL YARAVÍ ES PURO SENTIMIENTO. SUS LETRAS Y LA MÚSICA QUE SE DESPRENDE DEL CHARANGO SON ÚNICAS, DISTINTAS A LA DEL YARAVÍ AYACUCHANO. ES ESE AMOR QUE SE SIENTE EN CADA UNA DE SUS COMPOSICIONES LO QUE NOS HACE ESPECIALES."

EL BRUJO MAYOR

Otro cultor del yaraví arequipeño es Ángel Gonzales, conocido como el "Brujo mayor de Huaranguillo", quien a pesar de los años sigue cantando y componiendo yaravies con ese sentimiento que caracteriza a esta música que cautiva a quien lo escucha por primera vez.

Gonzales, al igual que el "Torito" Muñoz, escuchó el yaraví de niño, pero no fue hasta los 16 años que empezó a cantarlo y no ha parado hasta hoy, a pesar de sus 77 años de edad, con una larga trayectoria musical que lo emociona mucho al recordarla.

Gonzales se ganó el apelativo del "Brujo mayor

de Huaranguillo" porque en su juventud compuso una poesía loncca dedicada a las brujas de Huaranguillo, un sector del tradicional distrito de Sachaca donde las antiguas historias cuentan que vivían brujas, nombre con el que es conocido hasta nuestros días.

Si bien es cierto que son cada vez menos las presentaciones musicales del "Brujo", él no se desanima, por lo que sigue cantando, componiendo y aceptando cuanta invitación le hacen para cantar yaravies.

"En las fiestas de Arequipa (agosto) las invitaciones no faltan. Los municipios y otras instituciones organizan actividades, pero no debería ser solo por esa fecha, debería ser todo el año para que la gen-

CULTOR. Ángel Muñoz, El Torito, toca el charango junto a su nieto Alberto, con quien prepara un CD que presentará en agosto.

te, especialmente los jóvenes, gusten del yaraví, tan hermoso y expresivo", señala.

Él también lamenta que la gente de Arequipa ya no escuche el yaraví y que las emisoras de radio no le dediquen espacio en sus programaciones para que la gente joven conozca esta música que en su época era utilizada para enamorar o expresar el sentimiento hacia una mujer.

En Arequipa se quiere recuperar el gusto por el yaraví y se trabaja con los niños. La Escuela del Yaraví es una entidad privada que ha iniciado un trabajo en el ámbito escolar y ha convocado a concursos escolares, obteniendo una regular aceptación entre los niños y jóvenes.

Este es el segundo año de la convocatoria y la expectativa es grande por el interés que han mostrado las instituciones educativas de participar, lo que alienta a sus organizadores, que buscan que el yaraví no desaparezca y viva en el tiempo como un género musical de esta hermosa tierra.